

DECIMOCUARTO DIA

VIDA OCULTA DE SAN JOSÉ

12 de abril de 2021

San Pedro Julián Eymard escribe:

Vivió en el silencio, tanto interior como exterior; para él la virtud consistía en el silencio absoluto. En Nazaret, en Belén y en Egipto vivió en completa soledad. La soledad es necesaria para que el amor y la vida interior prosperen. A solas con el Señor, San José es indiferente al mundo; para él el mundo está muerto, no existe.

San José silencioso y solitario, se mantenía siempre recogido en Jesús y María; nunca sus pensamientos se alejaron de este centro divino. Somos aún demasiado mundanos para comprender el recogimiento de San José. El amor gobernaba su vida. Contemplaba a nuestro Señor y veía en El todo lo que tenía que hacer, del mismo modo que Jesucristo contemplaba incesantemente a su Padre celestial y en El encuentra la forma de sus pensamientos, juicios y acciones, en una palabra, de toda su vida.

Tenemos cerca de nosotros lo mismo que tenía José en Nazaret; tenemos a nuestro Señor en el Santísimo Sacramento, pero nuestros pobres ojos no lo ven. Convirtámonos una vez en almas interiores y veremos inmediatamente. De ninguna manera podemos entrar mejor en el Corazón de nuestro Señor que a través de San José. Jesús y María están deseosos de satisfacer sus deudas para con San José que se abnegó por ellos, y su mayor placer es cumplir el menor de sus deseos. Deja, pues, que te lleve de la mano al santuario interior de Jesús Eucaristía.

Para considerar:

En un determinado domingo, ¿elijo ver el fútbol, asistir a partidos de fútbol, a fiestas, a viajes fuera de la ciudad o a otras actividades mundanas en lugar de asistir a la Santa Misa? ¿Amo a Jesús lo suficiente como para elegirlo por encima de todas las cosas? ¿Cómo puedo eliminar el ruido para dejar espacio a Jesús en mi vida? ¿Cómo puedo amarlo y servirlo mejor?

Acción:

Empieza por practicar el dejar de lado una actividad mundana un día de esta semana y reemplaza ese tiempo con tiempo para Jesús. Reza esto diariamente a San José esta semana: "San José, enséñame a guardar silencio, a rezar y a unirme completamente a Jesús".

Oración diaria:

Acuérdate de nosotros, oh bienaventurado José, e intercede por nosotros ante tu hijo adoptivo con las súplicas de tu oración: haz así que la Santísima Virgen María, tu Esposa, nos alcance gracia, pues es la Madre de Aquel que con el Padre y el Espíritu Santo vive y reina por los siglos de los siglos. Amén. (Memorándum de San Bernardino de Siena)

Padre nuestro, Ave María, Gloria